



FENE SOLIDARIO

PERIODICO QUINCENAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Redacción y Administración: Corrales, 7	PRECIOS DE ANUNCIOS
Fene, trimestre... 0,90 pesetas	La correspondencia de redacción dirijase al Director. La administrativa al Administrador.	En cuarta plana, cinco céntimos por línea al mes. Reclamos á precios convencionales.
Península, id. . . . 1,00 id.		
Extranjero, año... 5,00 id.		
Número suelto.... 0,15 id.		
PAGO ADELANTADO		PAGO ADELANTADO

NUESTRAS MEJORAS

Cumpliendo lo que ofrecimos en nuestro número 6, empezamos las mejoras que podrán apreciar los lectores en el número pasado y en el presente.

Con la supresión de los anuncios, aumenta en mucho el original, y aunque esto supone mayor trabajo para nosotros, lo hacemos con gusto, correspondiendo así á la buena acogida de nuestro quincenal.

En casi todos los números nos ha pasado que por exceso de original tenían que quedar sin publicar varios artículos, algunos nuestros y otros de los estimados colaboradores que con sus escritos ayudan poderosamente al triunfo de la solidaridad.

Con sentimiento dejamos de publicar los artículos por no tener cabida, y ahora que se presenta ocasión la aprovechamos con gusto, para manifestar nuestro profundo agradecimiento, para todos los que con sus bien escritos originales honran las columnas de FENE SOLIDARIO.

También hacemos constar que si algún original queda sin publicar, es por carecer materialmente de espacio, y no por otra cosa.

Esto en gran parte lo hemos remediado con la supresión de los anuncios, pues así se aumentan unas tres columnas que están á disposición de nuestros colaboradores; y decimos en gran parte, y no del todo, porque tenemos la seguridad de que aun así habrá algún número en que resultará pequeño el periódico, dado el mucho material con que nos favorecen los que han respondido á nuestro llamamiento.

La otra mejora la constituye la alegoría que encabeza el periódico.

No creemos necesario el explicarla, pues bien clara está y todos la entenderán. Los nuestros verán su lema representado en ella el astro del progreso iluminando nuestra bendita tierra, porque la solidaridad tiene por fin el progreso social y económico, y como á este fin se oponen con todas sus fuerzas los caciques porque ven en él su ruina, por eso es necesario destruirlos y predicar siempre y en todas partes sus maldades, para que los incautos no se dejen enredar con sus engañosas promesas.

Eso indican los labriegos con su bandera, y á medida que avanzan con ella, á medida que aumenta el número de convencidos de las ruindades caciquiles, el sol del progreso sale cada vez más de detrás de la montaña, para darnos luz y calor con sus bienhechores rayos.

La comparación del progreso con el sol, no puede ser más exacta. Este avanza siempre sin que nada ni nadie lo detenga en su carrera; él alumbrará siempre, y si algunos días son oscuros, es debido á las nubes que se interponen entre él y nosotros; pero esas nubes pasan, y los lemas brillan con su inmenso resplandor que nada puede rebajar.

El progreso, quieranlo ó no lo quieran los que á él se oponen, avanzará siempre, deprisa ó más despacio, pero jamás podrá detenerse; y sólo una loca y ciega ilusión puede creer en su retro-

ceso. Si en apariencia lo vemos á veces detenido es por las nubes que sus contrarios interponen entre él y nosotros; pero son nubes, que como tales llegarán á deshacerse, y quizás en tremenda tempestad que hiera y destruya á quien las produjo.

Nuestra alegoría representa, pues, el lema Solidario, y como tal, venlo los caciques y en él ven también su agotamiento, su pronta destrucción, su paso á la nada, en la que para siempre quedarán sumidos, y sólo por un recuerdo de sus innumerables maldades sabrá la Historia que han existido y que hubo un día en que amos y señores de nuestra querida tierra, disponían á su gusto y antojo de los para ellos súbditos, que lo eran todos los gallegos.

Pero eso fué. Hoy, aunque por completo no están dominados, llevan camino de ello, y si alguna vez aún somos sus víctimas ya es de muy tarde en tarde y valiéndose de todos los posibles medios, los que no tardarán en agotar, y, entonces, nuestro triunfo será definitivo.

Para que esto suceda pronto, para que de una vez para siempre brille el progreso con todo su esplendor, es necesario agruparse en apiñado haz, y, siguiendo nuestra bandera, no olvidar jamás el lema Solidario, y con él siempre en la mente, luchar con todas nuestras fuerzas.

Nuestra alegoría nos hará recordar nuestro deber, y con ella difundiremos la idea redentora, la que nos salvará del yugo caciquil, la que hará que nuestros hijos vivan y respiren en un ambiente puro, libre de miasmas caciquiles, la que dará al hombre sus derechos de ciudadano, que es y no puede ser otra que la nuestra, la Solidaridad.

A los vecinos del término municipal de Fene

Puede considerarse como un hecho que el día 12 del próximo mes de Noviembre tendrán lugar en todos los municipios de España las elecciones de concejales. Con tal motivo tendremos ocasión los vecinos de este término municipal, si somos conscientes, si disponemos libremente de nuestra voluntad y si no nos es indiferente nuestro propio bienestar, de elegir personas que nos representen en el Ayuntamiento y administren honrosamente los intereses comunales.

Para conseguir tan laudable fin es de absoluta necesidad que los vecinos del distrito formemos compacto núcleo, porque sólo á nosotros compete la orientación de la labor municipal en sus aspectos múltiples.

Para ninguno de nosotros es un secreto que estamos dominados por un vanidoso señor que, atento solamente á su *modus vivendi*, quiere que predomine y sea respetada su única voluntad.

Tampoco lo es, el que desde que ese vanidoso señor á quien aludo y que de sobra conocéis, impuso su voluntad por la fuerza del favoritismo que inconscientemente le prestaron ciertos persona-

jes políticos, la administración municipal es desastrosa, puesto que, á pesar de pagar el vecindario religiosamente los impuestos establecidos y los déficits que aumentan de año en año, y que en el próximo se elevaron á una cuota exagerada, carecemos de caminos por donde poder transitar cómodamente, de fuentes y de otras mejoras que justifiquen la inversión de las crecidas sumas que pacientemente satisfacemos.

Excuso recordaros los atropellos y venganzas de que fuimos víctimas los que respetando nuestro ideal y teniendo por norma el cumplir nuestros deberes y hacer respetar nuestros derechos, no nos sometemos á la voluntad de un señor que para todo sirve menos para que le confiemos la administración de los fondos municipales; presentes están en la memoria de todos, pues no es fácil que las hayáis olvidado, las innumerables é injustas multas que, debido á los manejos del odiado señor á que me refiero, se impusieron á los vecinos del distrito por supuestas defraudaciones al arriendo de Consumos; presentes están también los obstáculos y trabas que ese aspirante á caballero puso y pone para que no se lleven á cabo las obras de reparación de la Casa Consistorial y construcción de la plaza mercado, y presente está, igualmente, el procesamiento de los concejales que el pueblo eligió para administrar los intereses del Municipio, que son los de todos.

Lo que sí no puedo pasar en silencio son los engaños de que se vale el cacique para cazar electores.

Promete la construcción de la carretera de Sillobre, la de Barallobre, Maniños, Limodre y Magalofes y otras mejoras que sólo propala cuando se acercan las elecciones.

Tened presente, estimados convecinos, que esas cacareadas carreteras y mejoras, no son sino un cebo que se os pone para engañaros y alcanzar vuestros votos. ¿Con qué dinero han de construirse esas carreteras? ¿Con el del Municipio? No, porque no lo tiene. ¿Con el del Estado y Diputación provincial? Tampoco, porque la incuria del Ayuntamiento interino que nos gobierna, y el abandono ó lo que fuere de aquellos personajes de quienes reciben órdenes, desperdició la ocasión que recientes disposiciones del Gobierno les deparaba para la construcción de esas carreteras.

Si no se cuenta con dinero, como queda demostrado, es inludable que dichas carreteras no se construirán, y después que pasen las elecciones sólo nos quedará la esperanza de que vuelva el cacique á recordarlas cuando se aproximen otras elecciones, según acostumbra.

Por lo tanto, el engaño de que se os quiere hacer víctimas salta á la vista, y no debéis dejaros engañar ni olvidar el día de las elecciones á aquellos que pisotearon vuestro sufragio suspendiendo en sus cargos á los concejales que habéis elegido, que no fueron otros más que el odiado señor á quien aludo en estas líneas, y los inconscientes personajes que le protegen.

Si así lo hacéis cumpliréis con vuestros deberes de ciudadanía y evitaréis que sin vuestra aquiescencia sean designadas para desempeñar las conceja-

lias las personas que al cacique convengan para continuar una administración que no reporta al distrito el más insignificante beneficio y sólo sirve para aumentar el capital del cacique con la concesión de marismas gratis *et amore* para emplear en los mismos parques de ostricultura, y alcanzar prórrogas de contratos que le proporcionan pingües ganancias.

Para lograr estos resultados es necesario luchar con denuedo contra el cacique que padecemos, procurando llevar al Ayuntamiento personas de providad y que estén identificadas con el pueblo. Algo se ha conseguido ya en este distrito debido á la benéfica intervención de la Sociedad de agricultores *La Necesaria*, que no repara en sacrificios ni le acobardan los atropellos y venganzas caciquiles para llegar al fin de sus aspiraciones, que no son otras más que conseguir la paz, tranquilidad y florecimiento del distrito, y por consecuencia todo vecino debe apoyarla por representar el esfuerzo del cautivo que trata de desprenderse de las garras del caciquismo, y luego estrujarle por haber entorpecido sus beneficiosos proyectos de mejoras locales, y causando perjuicios de consideración á los asociados y al vecindario en general.

No quiero decir con esto que nombréis al que os indiquen, no, soy enemigo de eso; lo que sí os recomiendo es que os reunáis por parroquias y que de común acuerdo designéis la persona ó personas que habéis de votar para que os represente en el Municipio; y para evitar los *pucherazos* y demás tramoyas caciquiles, busquéis el apoyo de *La Necesaria*, en la seguridad de que os lo prestará con agrado por ser ésta la teoría que con tanto tesón sustenta.

En vuestras manos, pues, está el cerrar las puertas del Consistorio á los serviles del caciquismo.

A votar todos como un solo hombre la persona que elijáis en la forma que os dejo indicada.

No dejarse seducir por las promesas, ni os intimiden las amenazas.

No os acobarde tampoco el procesamiento de los concejales que antaño habéis elegido y que el caciquismo ha suspendido; al contrario, debéis todos defenderlos porque defendiéndolos á ellos os defendéis á vosotros mismos, porque á unos y otros ha ofendido el ultraje caciquil; y como os habéis de defender uniéndoos todos como un solo hombre y derrotando la candidatura caciquil, para que los personajes que en las altas esferas políticas protegen al cacique se convenzan de que su influencia y dominio en este distrito es ilusoria é irrisoria y le nieguen toda protección.

AVEUNALLIV.

AHI OS TEDES

(A NOSA ALEGORIA)

Os labregos gallegos queren escorrenta'l lobo do século vinte, e tral-a bandeira c'os dirixe pol-os petoutos qu'acultan as pobres casañas donde as nais choran o fillo que fuxiu pra terras mais libres, corren valentes, d'un-a aldeia n'outra facendo mitins nos qu'aprenden-o camiño

da sua liberdade; sementando á santa idea d'a solidariedade, que a única qu'os librará das cadeas do cacique, e preparándose para o día en qu'o sol do progreso qu'oxe comenza á iluminalos chegue á seu ocaseo estendendo seus raios de vida por esta desgraciada terra nosa.

¡Ahí os tedes! ¡Pequeños é grandes, nenos é mulleres, correde tral-os valentes, xuntarse á eles e axudarles á escorrental-o lobo de sete cabezas verrande sempre: ¡Fora caciques!

ADEROM.

REFLEXIONES

La inmensa mayoría de los humanos no conocen y por tanto no practican, la reflexión. Hablan, accionan y discurren, las más de las veces, por no decir todas, sin reflexionar antes el acto que van a ejecutar, ó la palabra que pronuncian.

Cualquier hecho que no acostumbran á ver, les llama la atención, pero sólo superficialmente, sin ahondar jamás sus principios, ni pensar en por qué ni para qué se desarrolla.

Las apariencias los deslumbran, y se contentan con ver ó admirar la corteza de las cosas, el mayor ó menor brillo que puedan presentar la belleza ó fealdad que las rodea; pero no tratan de desnudar, de mondar el hecho, para así examinarlo desprovisto de los adornos ó embrollos que puedan rodearlo.

Para esta gente, las cosas son buenas ó malas, según el exterior; si les atraen son buenas, y si no son de su gusto son malas, juzgando esto por sí y ante sí, y sólo al primer impulso, sin contar con la razón, la que casi siempre les mostraría su error.

Las personas sin instrucción y aquellas en que ésta es deficiente, pertenecen todas al inmenso grupo de los irreflexivos; pero también las medianamente educadas les rinden un tributo grande, y muchas que en apariencia, por sus títulos y estudios debieran practicar la reflexión, no lo hacen, causando así enorme daño, pues los ignorantes que los escuchan y ante los que discurren ó hablan, se dejan seducir por sus palabras, para ellos autorizadas.

Esto es lo que sucede como al principio digo, en el grupo de los hombres, que ahora voy á aplicarlo á un hecho reciente, á la venida del diputado por este distrito, de ese señor que por fuera nos pintan ó tratan de pintar con deslumbrantes colores, pero que en su conciencia, allí donde no llegan los pinceles, queda al desnudo el hecho del procesamiento de ocho hombres honrados.

Y digo que acaso á su conciencia, porque él, como diputado, no ha hecho nada en su favor, siendo ese su deber; por lo tanto con su pasividad es responsable: esto lo digo yo, que soy del bando ofendido, pero los suyos dicen más: dicen que fué muy activo, que habló, que gestionó y consiguió... ¿Qué consiguió? Ellos nos lo dirán con cara muy risueña.

A ese hombre lo han festejado y lo han recibido con palmas. ¿Quién? Los que no reflexionan, los que no han pensado que cada palmada suya era una bofetada que sonaba en la cara de un procesado, de un vecino de toda la vida, de un pariente quizás.

Su cara alegre, su apretón de manos ó su risa, era un grillete más, puesto á los honrados defensores del pueblo, á los que se han sacrificado en bien de todos, amigos y enemigos.

La guerra, á mi juicio, es una crueldad, pero es cuerpo á cuerpo, con riesgo de la vida de ambos combatientes; es, podemos decir, una crueldad noble; mas el hecho que analizo es innoble y cruel, y crueles é innobles son los que á él coadyuvaron.

Mas por fortuna no todos son así; hay quien ve detrás del diputado al hombre, hay quien piensa y reflexiona en un proceso, y ése silba y protesta con el corazón en los labios ante el paso de ése que otros alaban.

No todas fueron palmas; hubo silbidos y voces, fué un recibimiento misto de vivas y protestas; lo recibió el corazón de los vecinos con desprecio y enojo, y la cara de los otros con sonrisa, fingida si era sólo de labios á fuera, y dañina si fué sentida.

Cada nota de la música, cada estalli-

do de una bomba, arrancó al corazón del pueblo honrado un latido de desprecio, y la oleada de sangre llegando al cerebro, inculcó cada vez más el odio hacia el que festeja la desgracia de unos héroes.

Figuraos un hierro clavado en tierra y un mazo golpeándolo; cada golpe lo hunde más y más, hasta que llega á enterrarlo y luego ya no puede arrancarse; ya se clavó del todo y no hay por donde asirlo para tirar de él; así le sucedió al malvado con la conciencia de los que le rodean; cada hecho suyo inculca más y más el odio en los otros, pero siempre queda algo de compasión que pueda rehabilitarlo y salvarlo; pero si hunde el hierro, si tantos son los golpes que desaparezca la última ráfaga de compasión, está perdido; no tiene á qué agarrarse ni cómo ablandar á los demás.

Reflexione, pues, quién debe hacerlo, y pare los golpes á tiempo que sino será ya tarde.

Del paso del Sr. Lombardero por este distrito, quedarán dos recuerdos: el uno de baile y cohetes, el otro de silbidos y protestas.

El primero se borrará pronto, del segundo se borrará también pronto el ruido de los silbidos, que ha impresionado á algunos, pero quedará siempre marcada é imborrable la emoción sentida por los que protestaron, por los que han exteriorizado su honradez defendiendo la causa del ofendido sin razón y sólo por el derecho de la fuerza. Esos se acordarán siempre; los otros ya hoy no se acuerdan de sus palmas.

Fijense todos, amigos y enemigos, reflexionen todos y no comparen una fiesta con música y cohetes con una pita y encerrada; no, ahonden más, piensen á quién y por qué fueron ambas cosas, consulten su razón primero y miren luego su conciencia, y, si son nobles, si sus sentimientos no están embotados, silbarán muy fuerte para así apagar las palmadas que inconscientemente le han dado á quien ni se ha fijado en ellos porque no ve en cada hombre más que un voto más en la urna, un voto, con los que se granjea festejos y agasajos, y con los que también, á veces, le silban, pues los votos lo han silbado; pero han sido los pisoteados, los preteridos, no por razón ó justicia y sí por conveniencias políticas.

Reflexionad todos y no habrá convites injuriosos. Reflexionad en todos vuestros actos y no os dominará el cacique. Reflexionad y seréis hombres. Los animales no reflexionan, se mueven por instinto.

X. Y. Z.

FUERZA Y MATERIA

El que no quiere pensar, es un fanático; el que no sabe pensar, es un idiota; el que no puede pensar es un ecuarde.

LORD BACON.

Sintiéndome animado del buen deseo, no sólo de mejorar mi condición social sino que, tanto como sea posible, la de mis semejantes, siguiendo la máxima de Deschamps, que dice: "Debemos tender á nuestra felicidad por medio de la felicidad de los demás, si queremos que éstos tiendan á la suya por medio de la nuestra". Y, pareciéndome esta máxima una verdadera solidaridad, he pensado en el epigrafe y membrete que encabezan estas líneas; pero si no voy acertado, perdonad mi equivocación y enteded que me he guiado por el buen deseo que me anima entre mis correligionarios.

Debo añadir también que no quiero, por ningún concepto, incurrir en un acto de adulación sino, que mis dichos y hechos han de caer siempre por su propio peso.

Muchas veces hablamos del ambiente que nos rodea y, éste no es tan solo el aire que respiramos sino que es un fluido invisible pero indiscutible, creado alrededor de nosotros; este fluido, según sabios observadores, emana de todas partes y no está localizado en ninguna; es la sustancia vital del mundo terrestre que en donde quiera se percibe la energía y

se revela el sutil elemento; esta fuerza de la Naturaleza, circula en el organismo humano que aspira y respira el alma universal, la asimila y la transforma en vitalidad.

Pues bien; esta misma fuerza, irradia después á nuestro alrededor en efluvios invisibles ó radiaciones fluidicas, y de aquí el que unas personas nos sean simpáticas hasta sin tratarlas y otras nos sean repugnantes aunque se esfuercen por agradarnos.

Si aceptais como cierta esta teoría, según yo creo, fácil será comprender que este ambiente fluido que nos rodea, tiene el poder de atracción entre todo lo semejante, por eso vemos la gente chismona que no halla expansión sino entre las personas de su mismo modo de ser; y vemos también los que pensamos al contrario, que somos atraídos por esa fuerza invisible que nos anima y así sucesivamente.

Por medio del ambiente que nos rodea se produce el contagio de las costumbres lo mismo que de las epidemias y, así como para evitar que éstas se extiendan, se toman rigurosamente medidas profilácticas, así también para evitar que las buenas costumbres se contagien con otras de mal género, se toman previsiones adecuadas al efecto y éstas consisten en crear, como preservativo, un ambiente fuerte y vigoroso, cual es el que respira la muchedumbre de personas que concurren á presenciar un mitin. Ahí se ve el efecto de esa fuerza poderosa, la que podemos decir que transforma la materia, por cuanto que, saturados los organismos de este fluido, entonces las energías que estaban latentes aparecen en todo su esplendor; apenas hay una sola persona que al terminar de oír la palabra dirigida en el mitin, no sienta un cambio de ánimo en su espíritu y esto es debido á que, hasta entonces, tenía la razón dormida y al despertar, se ha visto rodeada de la verdad esclarecida en las palabras que ha oído y aquí está el cambio producido por el convencimiento de que empieza á respirar un ambiente vivificador. Por eso vemos individuos de carácter tímido é indeciso que se tornan en enérgicos y decididos, cambiando todo su modo de ser hasta el extremo de que algunos, siendo inútiles por su negligencia, se cambian en activos y de provechosa utilidad.

Y para que nadie pueda, aunque quiera, tacharme de rebelde, me propongo demostrar lo contrario colocando en armonía todos mis actos para confirmar la verdad de que caigan por su propio peso, según queda advertido más arriba.

En nuestros discursos no provocamos á nadie ni sembramos discordias, sino que respetamos la libertad de pensar y los derechos á la vida de que todos somos acreedores; pero como estos derechos quieren usurpárnoslos, hacemos pública protesta de los atropellos y ponemos en acción nuestras fuerzas legales para nuestra defensa. Esto es lógico y tiene razón de ser así, á pesar de todas las contradicciones, porque nosotros no nos dejamos arrastrar de la falsa idea de que no se puede decir la verdad; sí, la verdad puede y debe decirse en todos tiempos y lugares; lo que sucede es, que no siendo todos partidarios de la verdad, dudan y vacilan el decir la en ciertos casos, y de aquí el que se quiera calificar de provocadores á unos cuantos que la digan. En vista de esto, haré mención de que, quienes y quién quiera que sean, pueden hacer sus observaciones y sus experimentos, y verán claro que en toda la oposición de fuerzas existentes en la Naturaleza, el bien venció siempre al mal, porque el bien es un centro de atracción que anima á todos los seres, es la luz primitiva que engendra el fenómeno de todas las virtudes fortificantes; el mal, por el contrario, es el caos, las tinieblas, la traición y todo lo que se arrastra solapadamente, que nunca edificará una obra duradera.

A consecuencia de estas verdades, muchos de los que, por puro compromiso, están adheridos á un cacique, sufren pasivos las torturas de la tiranía y las inquietudes del remordimiento; mientras que, los que luchamos con actividad, sufrimos tan sólo las incomodidades propias de la lucha, y en vez de remordimiento nos producen satisfacción. Esto consiste en luchar con libertad de acción por lo que sea razonable y justo, sin extralimitarse ni permitir la invasión.

A luchar, pues, hasta lo justo y nada más, manteniendo independiente y libre la voluntad, porque el que no dispone de su voluntad libre, es como el enfermo postrado en cama que no puede moverse. Por lo tanto, os saludo, diciéndoos: Salud y Libertad.

NEPTUNO.

SON CARAMBUÑAS

CUENTO DE NIÑOS

¡Qué alegres atractivos tiene el campo en verano para los niños! ¡Cuántos días felices he pasado jugando en este hermoso Fene!

Soy aún muy joven, y son pocos relativamente los años que desde entonces acá pasaron; pero así y todo recuerdo como en dulce sueño mis travesuras infantiles.

Era el mes de Junio de no sé qué año. Hacía tres días que llegáramos de Ferrol, satisfaciendo así mi mayor aspiración de todo el año, cual era el ir á la aldea.

Tenia para ello mis razones, pues á más de poder á mi gusto y antojo comer la sabrosa fruta y corretear por el campo, había la para mí muy poderosa de no ir á la escuela.

La marcha á Fene tenía embargado todo mi ser lo menos dos meses antes. Aquel trajín de arreglar baúles y cajones, constituía mi mayor delicia; era de ver cómo yo quería ayudar á todo, aunque, naturalmente, no hacía otra cosa que estorbar. Esto hacía mientras se preparaba la marcha; pero mi comportamiento á la llegada era muy distinto: entonces me tenía sin cuidado el equipaje, estaba en Fene y no me preocupaba otra cosa que la huerta, con sus peras y guindas que eran mi ilusión. En cuanto llegaba el coche frente á la iglesia, que era el punto de parada, marchaba corriendo delante de todos, para ser el primero en llegar, y el primero también en comer las fresas, las que cogidas por mí en el fresal valían mil veces más que las comidas de postre en la mesa.

Pero siguiendo mi cuento, hacia, como dije, tres días que llegáramos de Ferrol. Estaba anunciada para aquel día la visita del cura párroco, muy amigo de casa y muy amigo de las guindas, las que en aquella época estaban maduras, pendientes de los árboles, coloraditas y hermosas como diciendo: comezme.

Era costumbre establecida que la visita de bienvenida del señor cura se verificase debajo de los guindos y fuese amenizada con una panchada de sus frutos. Aquel año, como los anteriores, así había de suceder, pero con un atractivo más: un guindo nuevecito, cargado con sus guindas, ofreciendo un precioso aspecto, y teniendo además el mérito de ser la primera cosecha que ofrecía.

Aquellos días los pasaba con nosotros un primo mío, y á los dos nos prohibiera nuestro tío que tocásemos una sola de aquellas guindas; quería que el señor cura admirase el bonito efecto que ofrecía el arbolito y paladease sus frutos.

Si no existiera tal prohibición, á buen seguro que no se nos ocurriría el coger aquellas guindas, dado que había muchas más; pero donde está la prohibición está el deseo, y se nos hacía la boca agua mirando el fruto prohibido. ¿Las comemos? ¿No las comemos? Estas eran nuestras preguntas, cuya respuesta no nos atrevíamos á formular. Mas al fin, uno de nosotros, no recuerdo cuál, se dirigió al arbolito, y con mano temblorosa por la emoción cogió una guinda y se la llevó á la boca. El otro, por no ser menos, siguió el ejemplo. Pero ambos no habíamos cogido más que la guinda; el hueso quedó pendiente de su raballo como muestra de nuestro pecado.

Nos miramos á un tiempo y en nuestros ojos leímos mutuamente la idea que por nuestro infantil cerebro nos cruzó á entrambos. Ya no se trataba de comer las guindas; era algo más grave, era nada menos que jugar una broma al tío. Así como para decidirnos á comer las guindas tuvimos nuestros más y nuestros menos, para comerlas todas dejando los huesos, no reflexionamos ni un segundo; y en un periquete quedó transformado el guindo, y cada guinda convertida en un huesecillo.

La primera parte de nuestra travesura estaba realizada y nuestro deseo satis-

hecho, así como nuestro estómago, pero faltaba la segunda, la que había de Regocijarnos, y que tendría lugar por la tarde cuando nuestro tío, con la satisfacción y el orgullo del hortelano al presentar sus mejores frutos, ofreciese á don Nicolás, el cura, las guindas del arbolito.

La escena era de necesidad que la presenciásemos, pero tenía que ser ocultos, porque considerábamos mucha desfachatez el estar presentes, y, además, y esto era lo principal, no dejábamos de tener nuestro miedo, pues aunque contábamos con la gran bondad del tío, no teníamos mucha seguridad si tomaría muy á bien la broma, ó si en un momento de arrebató nos soltaría un soplamocos, al que nos juzgábamos acreedores. Esto lo dudábamos, pero por sí ó por no, decidimos escondernos en un cañaveral próximo al lugar del delito.

Ya hacía lo menos dos horas que estábamos en nuestro escondite cuando por una calle de la huerta, y en dirección al guindo del cuento, venían el señor cura y el tío. Nuestros corazones latían con fuerza esperando el momento del acontecimiento.

Con paso lento y no pocas paradas avanzaban los dos señores; cada minuto era para nosotros un año, y nuestro deseo era que llegasen corriendo para salir pronto del lance.

Por fin, y como todo llega en este mundo, también ellos lo hicieron, y el tío, parado á cierta distancia decía: A que no ha visto usted otro igual, tan chiquito y tan cargado; tiene más que hojas, y sobre todo pruébelas usted, verá que dulces.

Don Nicolás, con una cara que no sé cómo definir, miraba alternativamente al tío y al guindo. No podía creer que le jugasen aquella broma; el tío, por su parte, tampoco se explicaba por qué don Nicolás no se acercaba al guindo y estaba parado mirándole á él y sin decir palabra: nosotros esperábamos el crítico momento de soltar nuestra risa que á duras penas reprimíamos.

Por fin el tío rompió el silencio y dijo: Pero hombre, acabe usted. Pruébelas.

Don Nicolás, sin saber si estar serio ó reírse, contestó:

—Don Francisco, ¿cómo quiere usted que las coma si son carambuñas?

Una verdadera explosión de risa sonó en el cañaveral. El misterio estaba explicado, y el tío un tanto abroncado decía:

—Perdone usted, don Nicolás; mis sobrinos, sabe usted, y yo, como soy corto de vista...

Nuestra travesura había salido bien, y don Nicolás se erigió en nuestro defensor aplacando las fingidas iras del tío, que tenía más ganas de reír que de otra cosa.

JUAN DURAN.

PARA "FENE SOLIDARIO"

CRÓNICA

DE AGRICULTURA.

Los cereales que siguen en importancia al trigo son: la cebada, centeno, maíz y arroz.

La cebada es producida por casi todas las provincias españolas, destinándose, casi exclusivamente, á la alimentación del ganado. La producción media de cebada llega á 12 millones de hectolitros.

El centeno es propio de tierras flojas, de terrenos de calidad inferior, se emplea para la manutención de las clases pobres. Su producción es de 7 millones de hectolitros.

El maíz participa de las condiciones del centeno; mas como se da prodigiosa abundancia en nuestra región, Extremadura y Andalucía, dejaremos para otro artículo su descripción particular. Se obtienen 5 millones de hectolitros.

Por último, el arroz se produce únicamente en la costa levantina, dándose de modo extraordinario en Valencia, porque su suelo, de manera admirable regado, ofrece condiciones favorables al cultivo de esta planta tropical.

Entre los demás productos alimenticios figura, en primer término la patata abundantisíma en Galicia. Aquí nos detendremos á referir una curiosa anécdota, por la cual se ha hecho célebre un ilustre bienhechor de la humanidad: Permántier.

Es el caso, que, desde que la patata fué importada de América en el siglo XVI, se la declaró un odio tan cruel, como injusto. Permántier suplicó á Luis XVI que se presentara á sus cortesanos con una flor de patata en el ojal y los nobles que tal vieron, por adular al monarca francés, llevaron á sus jardines la patata.

Más adelante Permántier pidió al rey soldados para que hiciesen guardia armada en sus campos.

Entonces, el pueblo en masa, asaltó su finca y le robó el campo de patatas.

Permántier derramó abundantes lágrimas de gozo, pues vió, por aquel hecho, la debilidad del corazón humano y comprendió que conseguiría su objeto, como así fué, en efecto, pues á los dos siglos se había generalizado asombrosamente el cultivo de este tubérculo.

Después del cultivo del trigo, el de la vid es el más importante para nosotros y constituye abundantísima fuente de riqueza, aunque hay una gran crisis, debido á la filoxera, que ha destruido parte de los viñedos, por todos los ámbitos de España.

La superficie que se dedica al cultivo de la vid, es, en nuestra patria, de hectáreas, 1.500.000 de las cuales, unas 100.000 son de regadío, cuya producción media anual es de 25.000.000 de hectolitros: sin embargo como nuestros procedimientos enológicos están bastante atrasados, no alcanza por eso, la vinificación española, el perfeccionamiento á que otras naciones llegaron.

El olivo produce excelente aceite. España es la nación que mayor cantidad de este caldo produce; pero á pesar de su calidad superior, el refinado y clarificado no reúnen buenas condiciones y no alcanza el aceite nuestro, el precio y estima que tiene el de otras naciones.

Los olivares ocupan una extensión de 1.000.000 de hectáreas, siendo, por lo tanto, España, la nación que va á la cabeza en producción, pues mientras en Italia la cosecha media anual es de hectolitros 1.330.000, nosotros producimos ¡3.000.000! el último año de que hay datos oficiales hemos producido 3.357.214.

En grande escala se cultiva el olivo en Andalucía, Valencia y Cataluña, principalmente en Córdoba, Jaén y Sevilla.

Entre los frutales, el que da mayores rendimientos es el naranjo, cuyo cultivo se extiende por Andalucía y la costa de Levante. Nuestras naranjas tienen fama universal por su dulzura y fineza; expórtanse anualmente unos 50 millones de pesetas.

Siguen por su importancia al cultivo del naranjo, el del limonero, palma datilera, almendro é higuera, que brindan sus abundantes y sabrosos frutos en Baleares, Valencia y Andalucía; el peral y el melocotonero, que dan su ponderada fruta en Aragón; el castaño y el nogal que tienen su imperio en Galicia y Vizcaya; y el manzano, por último, que se extiende por toda la zona cantábrica, hasta Portugal, dando lugar en Asturias, por su incomparable abundancia, á la elaboración de su afamada sidra.

CYRANO DE BERDELAC.

Ferrol, 4 Octubre 1911.

SE ACABÓ EL ARRIENDO DE CONSUMOS EN FENE

De conformidad con lo dispuesto en la ley de 12 de Junio último, desde primero de Enero próximo, no podrán volverse á arrendar en este término municipal las especies sujetas al impuesto de consumos, puesto que en 31 de Diciembre del año actual termina el contrato de arriendo, que tantas molestias, disgustos, é *aínda mais* causó á los pacíficos habitantes de este distrito, durante los tres años de su duración.

No sabemos si la Corporación interina que nos gobierna, en caso de no existir la citada ley, optaría por el nuevo arriendo ó por el repartimiento vecinal, si bien hay quien asegura que se inclinaria al primero de los dos medios de recaudación indicados, para reintegrar de algún modo los servicios prestados al cacique por cierto arrendatario en ciernes, con vistas al caciquismo, aun cuando dice que es republicano; pero fuese cualquiera la intención de nuestros infortunados ediles, lo cierto es, que en unión

de la Junta municipal de asociados acordaron el repartimiento vecinal á que se refiere el artículo 267 del Reglamento de consumos por concurrir las circunstancias que determina el capítulo 28 de la mentada ley, es decir, por haber acreditado (suponemos que lo harían) que se han intentado sin éxito los conciertos gremiales por un año, según dispone el art. 303 del Reglamento de Consumos y la resolución de la Dirección general de Propiedades é Impuestos de 14 de Agosto último, la cual dispone clara y terminantemente que los medios que en la actualidad pueden utilizar los Ayuntamientos para hacer efectivo el cupo de Consumos, son, la *administración municipal, conciertos gremiales y repartimiento vecinal*.

Adoptado, pues, el repartimiento vecinal como medio de recaudación, claro está que el concierto gremial por los derechos correspondientes á uno, cuando menos, de los grupos de granos y líquidos, es obligatoria y basada, sin duda, nuestra Corporación en este precepto legal, optó por el concierto obligatorio de los industriales comprendidos en el grupo de líquidos.

Al efecto y previamente convocados, se reunieron en la sala capitular de la Casa Consistorial, los industriales del distrito, y después de regatear lo indecible y discutir respecto al particular con el capitán del regimiento de Reserva de Betanzos, D. Ricardo Canoura Aldao, que no sabemos con qué carácter asistió á dicha reunión, se decidieron á aceptar la cantidad de *nueve mil pesetas*, que se obligaron á satisfacer por trimestres. Ascendiendo el cupo de Consumos asignado á este Municipio á la cantidad de *veintidós mil pesetas* y descontadas las *nueve mil anteriores*, resulta que hay que repartir entre el pueblo por este concepto, *trece mil pesetas*.

Como el cupo de Consumos es el único recurso de ingreso de que dispone este Ayuntamiento para hacer efectivas sus atenciones y el presupuesto de gastos— si no sufre alteración en el año próximo al actual—asciende á *veintiocho mil pesetas*, aparece un *déficit de seis mil pesetas* que también hay que repartir, las cuales unidas á las anteriores arrojan un total, de *diez y nueve mil pesetas*, que sonantes y cantantes tienen que pagar los vecinos del distrito.

SALCONI.

PUNZADITAS

Se le recomienda á Francisco Orjales que no se preocupe tanto con este quincenal porque á lo mejor, pensando en él, puede equivocarse y despachar en una *libra de jabón tres onzas de menos*.

Con que ojo, que la vista engaña.

El día de San Francisco celebró su santo el *Ridindingo*, y á su mesa concurrieron á tomar el *café de Moka* sus mejores amigos, los cuales rogaron al anfitrión, invitase al Sr. Ferrete, pues era de suma importancia para los intereses del gran jefe de los corderos, ver si dicho señor les daba su voto, en las próximas elecciones.

Llegó el invitado: Chupa la uña y Coto de Arriba, fueron los encargados de pedirle el tan valioso voto, y café va, copita viene, y ruego que te ruego, con sigüieron que el tan mimado en estas ocasiones, después de satisfecho del café Moka, les dijese:

—Miren ustedes, de aquí a-alá xa ó pensarei...

Nosotros decimos: Señores cacicuelos, ánimo, á los desperdigados, que son pocos, á ver los que cazáis!

La X de Naveira.

En el número anterior se dijo que en éste descifrábamos la incógnita que en las recetas que despacha, pone el farmacéutico Sr. Naveira; pero como este es problema complicado, iremos por partes, empezando hoy por su explicación.

Es el caso que en la referida farmacia se pone en las recetas el precio que se exige, como mandan las Ordenanzas, y en su lugar, se pone una X.

Preguntas:

¿Es debido esto á ignorancia de las Ordenanzas de farmacia por parte del farmacéutico?

¿Es debido á mala fe para que los clientes no puedan probar lo que se les cobró, si se les cobra con exceso?

¿Tendrá esto relación con el Sindicato, Juega, D. Ricardo y la caja registradora?

Poco á poco iremos contestando á estas preguntas y por hoy nos concretaremos á llamar la atención del subdelegado del partido, Sr. Zamorano.

Nos dicen que los cacicuelos se niegan á pagarle las bombas que para festejar á su diputado, encargaron al cohetero de Sillobre.

¡Esto, si es cierto, no es honrado señores de la comisión!

Según informes, el Sr. Lombardero, por intermedio del alcalde de Puentedeume, dió las gracias á los Ayuntamientos que visitó en su fresco record.

Aquí dicen que Millán, Agustín, Francisco y Anones, que fueron los que constituyeron la comisión encargada de allear recursos para la fiesta, están resentidos porque á ellos no se les dió las gracias.

También se ofendieron por la misma causa los *concertistas* que fueron á darle serenata alrededor de la casa en donde pernoctó, pues sus modernistas instrumentos merecen mucha atención.

Lo pensaban menos?

El arrendatario de consumos, con muy buen criterio, les cobró el apremio del trimestre de concierto al síndico del Ayuntamiento interino y á un alcalde de barrio.

Así, así, justicia para todos.

NOTICIAS

A voluntad de su dueño se vende un acordeón de concierto, de tres teclados, el primero y segundo en tono natural, segundo y tercero cromático, lengüetería de acero "excelsior" inrompible.

Del precio y condiciones se informará en la administración de este quincenal.

El día 1.º celebróse en la parroquia de Fene, la función de San Roque, que resultó en extremo lucida.

Por la mañana tuvo lugar la fiesta religiosa, cantándose una bonita misa, original del reputado maestro Sr. Vilumbrales.

Por la tarde tuvo lugar el acostumbrado paseo y baile en el atrio de la iglesia, á los que concurrieron muchos forasteros.

Salió para Madrid, en donde piensa pasar una temporada al lado de sus hermanos, la hermosa señorita Maria Menéndez.

Le deseamos un felicísimo viaje y que la estancia le sea grata.

El día 3 tuvo lugar en este Ayuntamiento el sorteo de los mayores contribuyentes, que el próximo bienio serán vocales de la Junta del Censo, saliendo en suerte, los siguientes:

Vocales:

D. Aquilino E. Alonso.

D. Francisco Prego Brage.

D. Andrés Carballo Neda.

D. Cayetano Permuy Gallego.

Suplentes:

D. José Benito Puentes.

D. José Carballeira.

D. Francisco Nieto Vizoso.

D. Juan José Calviño Vizoso.

Atentamente se ha despedido de nosotros, por marchar á Madrid, el joven médico, D. Manuel Pérez.

Muy feliz viaje le deseamos.

Con rumbo á la Habana salió el entusiasta solidario, nuestro buen amigo D. Manuel Blanco.

En la parroquia de Sillobre tuvo lugar el día 1.º el entierro de un hijo de nuestro compañero en solidaridad, don Cipriano Luaces.

El infeliz joven murió á consecuencia de tétanos á los tres días de sufrir una pequeña picadura en un pie.

El entierro fué una gran manifestación de duelo por los muchos convecinos y amigos, que á él asistieron.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

Cumpliendo acertadísima orden del Excmo. Sr. Gobernador de La Coruña, casi todos los carros pasan ahora por esta carretera sin producir el molesto chirrido que tanto perjudica al vecindario, y que pone á los Ayuntamientos donde aquél consiente, á muy bajo nivel.

El día 10 llegó á Perlio la lancha-va-pora que hará viajes entre Ferrol y Fene.

A su llegada, hizo pruebas de resistencia y velocidad, las que resultaron admirables.

Deseamos al Sr. Beceiro muchas prosperidades en el nuevo negocio.

Hemos recibido la visita del semanario independiente de Mugaros *Democracia*, el cual aparece á la luz pública con verdadera valentía.

Le deseamos muy larga vida y con gusto dejamos establecido el cambio.

En la parroquia de Maniños, apareció muerto en su casa con fractura de la laringe, el vecino Manuel Corbeira.

Como presunto autor de la muerte, fué detenido su hijo político José Turnes.

El Juzgado instruye diligencias, y nosotros nos abstenemos de publicar los distintos rumores que circulan.

En el vecino Ayuntamiento de Neda fué muerta por un carro una pobre mujer, que, conduciendo esquilmo, tuvo la desgracia de caer al bajar una cuesta delante de los bueyes que guiaba, los cuales se asustaron y emprendieron vertiginosa carrera, pasándole una rueda del carro, por encima del pecho á la desgraciada mujer.

El juez de instrucción de este partido, en virtud de órdenes de la superioridad, reclamó de las Sociedades agrícolas la presentación en dicho Juzgado de los respectivos libros de actas para su examen.

Con tal objeto, la Sociedad *La Necesaria*, de este término municipal, comisionó al secretario D. Nicolás Villanueva, para cumplir la orden judicial, y el Sindicato agrícola *La Honradez* comisionó al capitán del regimiento de Reserva de Betanzos, D. Ricardo Canoura Aldao.

Se halla entre nosotros en uso de licencia, el joven é ilustrado condestable de la Armada, nuestro particular amigo D. José María Bañobre. Reciba nuestra bienvenida.

El día 11 declaróse un incendio en la casa que habita el secretario del Ayuntamiento D. Gregorio Guerrero, y, gracias al rápido auxilio prestado por unos cuantos solidarios, aquél no se propagó al resto de la casa.

Nos complacemos en hacer público este digno acto de tan buenos vecinos, que saben separar las cuestiones políticas de las humanitarias, y celebramos que dicho incendio no haya tenido mayores consecuencias.

UN MONSTRUO EN MANAGUA

Del *Diario Moderno* de Managua (República de Nicaragua), tomamos la siguiente extraordinaria información que publica el 18 del pasado, con el epigrafe "Un monstruo en Boaco":

"Nuestro corresponsal de aquella ciudad no describe lo siguiente:

"En la comarca Wirruca de esta jurisdicción, ha sucedido un caso extraordinario, que ha llenado de consternación á los vecinos. La señora Ramona Amador, de 23 años, dió á luz un verdadero monstruo, el cual nació vivo y murió al siguiente día. El hijo de la Amador tiene un sólo ojo situado á un lado de la frente, la cual es completamente plana. La cabeza como la de un adulto apenas ostenta uno que otro pelo largo, como los de una mujer, el tronco es

normal y las extremidades, las superiores, forman al terminar un solo dedo; mientras que las inferiores se confunden en una sola en la planta de los pies. La espalda está cubierta de una especie de escama azulada que segrega una repugnante viscosidad."

Y después de darnos otros datos que carecen de importancia, agrega nuestro informante:

"El hijo de la Amador al nacer pedía claramente agua y siempre agua, hasta que murió. El juez de la Mesta, Pedro Cerda, junto con los de Cantón, Julián Méndez y Uruslo Vivas, vinieron á dar parte á esta población. La madre del monstruo está sumida en un profundo sueño desde hace dos días. Se cree, según opinión de los curanderos del lugar, que al despertar se vuelva loca."

EL VIEJO CARNEGIE

Todo niño medianamente fino, que esté educándose para caballero, debe saber quién es el anciano Andrew Carnegie, á quien el mundo entero conoce ya.

Es un viejo millonario americano, que pasea sus riquezas y su buen corazón por todo el planeta empezando por los Estados Unidos y acabando por todos los rincones donde planta su residencia.

Donde ve atraso moral, funda asilos, Universidades, hospitales; donde ve arte, teatros; donde ve tristezas, limosnas, parques y bibliotecas.

Recientemente este millonario que viste modestamente, sin una sortija, sin un lujo ostensible, que no se los permite ni á su única hija, estaba reclinado una tarde en un balcón de su palacio de la Quinta Avenida, de Nueva York, el cual está rodeado de jardines y bosquecillos llenos de bancos rústicos, de laberintos y de fuentes artificiales.

Desde su sitio vió el Gran Anciano la siguiente conmovedora escena:

Una niña, pobremente vestida, pasaba por la Avenida, llevando una cesta en el brazo; sin duda venía de la tienda.

Apenas divisó el dulce espectáculo de las flores y los árboles, se sentó en el cemento del pie de la gran verja que lo circunda y apoyó tristemente su cabeza entre los balaustres de las grandes rejas...

Parecióle á Carnegie (que la miraba distraído) que la niña al intentar extender sus manitas para alcanzar unas flores, no pudo y creyó notar que lloraba copiosamente, por lo que llamó á un sirviente y le recomendó la subiese á su presencia.

—¿Por qué lloras, muchachita?—le dijo.

—Porque me gustan mucho las flores y los pececitos del estanque, y dormir en el banco y correr por tu jardín, como cuando vivíamos en Italia con mis abuelos.

—Eres italiana, ¿y cómo estás aquí?

—Mi padre era jardinero de una casa como ésta; pero le pagaban tan poco y éramos tantos, que vino á América, donde sus hermanos trabajan. Aquí hay para comer y podemos ir á la escuela, pero ¡ay! señor, yo no vivo sin mi parque, sin mis flores y mis juegos en la yerba, con mis hermanas, ahora tan encerradas como yo...

Carnegie se quedó pensativo un rato, y luego dijo:

—Mira tú, pequeña italiana, esos mismos deseos tuve yo y no los pude satisfacer; por esta razón cuando veo á un niño pobre ponerse triste ante un jardín, comprendo en seguida sus deseos.

Tu melancolía de hoy me ha iluminado una idea que no te digo ahora para proporcionarte una sorpresa.

Pasa por aquí y sube dentro de diez días, finalizó Mr. Carnegie, poniéndole en la mano un billete de Banco para que comprara juguetes.

A la mañana siguiente una legión de albañiles y carpinteros invadieron los jardines del multimillonario y bien pronto el barrio y los curiosos transeúntes pudieron darse cuenta de que en ellos se estaba preparando algo como un par-

que público, á juzgar por lo que se veía hacer á los trabajadores, quienes derribaron las altas verjas que los subdividían y pusieron grandes puertas de entrada, y en las calles de los caminos del jardín enormes balancines, trampolines y bancos.

Cuando á los diez días, ya todo terminado, la italiana fué á visitar á su espléndido amigo, éste bajó con ella al parque, y le dijo:

—Tú eres la inspiradora de esta obra; por tu idea, he esparcido flores y césped, y por ti van á disfrutar de su uso gratis todos los niños pobres de este barrio (tú á la cabeza de ellos).

La noticia contada por la niña y sus hermanos en el colegio público y leída á la mañana siguiente en los periódicos de Nueva York, llenó al día siguiente el *paradiseo* Carnegie de un centenar de niñas, á las que la italiana obsequió con dulces y confites en nombre del espléndido anciano que ahora pasa ratos agradabilísimos, viéndolas jugar y correr, las pobres, como nunca, lo pudieron en la casa de sus padres.

Un verdadero ejército de niños ingleses

Cuando el rey de Inglaterra se coronó recientemente su primera y más cuidada atención fué para dedicarle una tarde á los niños ingleses, que forman un verdadero ejército de "scouts" hasta el número de 40.000.

Llámanse este ejército de muchachos "Boy Scouts" y pertenecer á él es una de las más grandes ambiciones del niño inglés.

Puede tenerse una idea de la disciplina y de la organización de estas legiones de niños en la forma imponente en que maniobraron delante del rey y de los altos cortesanos en las últimas fiestas

reales, no hubo que lamentar una desgracia, una pérdida, ni una falta, á pesar de haberse presentado en las maniobras nada menos que 40.000 niños.

Delicioso é imponte fué la revista de los scouts ante la tribuna de los reyes. Formaron un semicírculo de diez filas, casi tocando á la tribuna; cincuenta metros atrás estaban los scouts condecorados por haber salvado vidas ajenas y entre ellos los scouts más pequeños y más hábiles, portando las banderas nacionales de las colonias inglesas.

Era cosa encantadora verlos tan chicos, tan derechos y tan serios esperando sin pestañear la subida de la insignia real para romper en un clamor de ¡¡Hurra!! flameando la bandera suya al son del Himno Nacional.

Al fondo de estas hileras de distinguidos, aparecía el grueso de los "scouts".

Cuando el rey montó á caballo acompañado del duque de Counaught y del teniente general Sir Robert Baden Powell, que mandaba á los cuarenta mil muchachos, un grupo de éstos, sin ayuda de mayores, hizo una descarga brillantísima y hacia el fondo, de minuto en minuto, alternaron las salvas con la mayor cordura y precisión.

Los millares de ingleses, parientes y admiradores de los precoces militares, se hacían cruces del éxito obtenido con un ejército que empezó á fomentarse en 1908 y que ahora ha podido ser tomado en serio por el nuevo rey, quien los recorrió emocionado y con el rostro lleno de admiración y agradecimiento.

Y cómo no? De las almas infantiles que lo vitoreaban sólo sinceridad y cariño podía esperar quien en aquellos momentos pensaba seguramente en que aquellos miles de niños que jugando á los soldados estaban aprendiendo á ser valientes guardadores del honor nacional, no dejarían de ser, en no lejanos días, los hombres fieles, á su patria y á la defensa de su venerable corona.

La Coruña: Imp. de La Voz de Galicia

MAXIMAS

¿Qué ven á sel-a Solidaridade? A xuntanza, á unión. Así como nas parroquias xúntanse todol-os viciños pra lle paceira labor á pobre vida cargada de familia ou pra matal-olome que anda-n-un pinar ou n-un mato, así deben de se xuntaren todos pra ó ben de todos. E así como non preguntades, nin vos importa, se ó que morreu era conservador, carlista ou liberal, se compría ou non c'o preceuto, e a axuda a facedes por caridade e porque foi voso viciño; así pra face-la solidaridade non debes de perguntar cómo pensan os que se asocian.

Así como os país traballan para todos l-os fillos e os fillos deben de traballaren para os país, os gallagos temol-a obriga de traballar poi-a nosa nai qu'e Galicia.

Do catecismo solidario.

Todas las querellas, todos los disgustos, todos los males que afligen al mundo, provienen de la falta de amor mutuo.

LAO-TSE (filósofo chino).

Vale más exponerse á la ingratitud que dejar de servir á los desgraciados.

LA BRUYERE.

Hay una virtud superior á la de la patria, el amor de la humanidad.

MABLY.

En medio de una sociedad egoísta y sin fe, el desinterés no ha dejado de ser la virtud de los pobres.

LUIS BLANC.

Quien ayuda á un cacique, labra la desdicha de sus hijos.

Quien procura el bien de sus semejantes, siente interiormente una satisfacción que le hace feliz, aun cuando no logre por completo ver realizados sus deseos.

Ayuda al pobre, que al rico ya le ayuda su dinero.

ADEROM.

Fene Solidario

Sr. D. *Cultura y Tolerancia*
Mayor de Perdimas N 43
Bejar